

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 45.

Alicante 30 de Setiembre de 1871.

Año II.

LA INTERNACIONAL

en sus relaciones con la sociedad, con la moral y con la religion.

III.

En los dos artículos anteriores hemos procurado bosquejar á grandes rasgos y dar una idea lo mas aproximada posible, ya que no es dado en tan breve espacio que sea completa, de la índole de la asociacion que se conoce en el mundo con el nombre de *Internacional*, y de las principales tendencias que ostensiblemente vá dando á conocer, aparte de las que se temen é irán saliendo con el tiempo á la luz del dia. Vamos ahora á ocuparnos de sus efectos y resultados prácticos, que son los que mas directa y fuertemente que todas las reflexiones sobre este punto, han de enseñar á los que viven en las sombras de la ignorancia de los inminentes males que nos rodean por todas partes, y amenazan hundirnos insensiblemente en el abismo.

¿Qué es la *Internacional* en orden á la sociedad? la zapa que socava sus cimientos para derribarla. ¿No la veis á esta bambolearse á los continuados golpes de aquella? Ciego

debe estar quien no vea lo que alumbra el sol; sordo quien no oiga el eco que por donde quiera esparcen los aires. La *Internacional* no duerme, no descansa, estiende sus ramificaciones por todos los paises, por todos los pueblos; apenas hay uno en que no deje oír su fatídica voz, si es que no ha sentado de lleno en él sus reales.

En Inglaterra, cuya capital es el asiento de la junta directiva de la *Internacional*, principian sus tendencias y aspiraciones á alarmar seriamente los ánimos; y el Gobierno que apenas se apercibía de su existencia, porque ha creído siempre que sus tiros iban fuera de allí, fija su atencion, se detiene y mira de frente á la *Internacional*, como quien vislumbra en ella al enemigo que acecha á la invulnerable Albion; y quizá no pase mucho tiempo sin que veamos tomar medidas al Gobierno de la nacion, que mas fria é indiferentemente ha contemplado las maquinaciones de ese infernal club, que en mal hora ha abrigado y sigue abrigando en su seno.

En París la *Internacional*, que tan inmensos é irreparables males

ha causado y tantas lágrimas ha hecho derramar á los franceses, trabaja ahora con mas ahinco y actividad que nunca. Y no se pierda de vista, que por lo extraordinario de las circunstancias está muy léjos de predicar en un desierto. En París hay cuatrocientos mil hombres y por lo menos otras cuatrocientas mil mujeres, que han pasado un año con los treinta *seus* diarios, recibiendo vestido y no pagando casa, y que se acuerdan del sitio y de la guerra como los israelitas de las ollas de Egipto, es decir, como la época mas feliz de su vida.

Estos infelices, por sus circunstancias personales y por su situación precaria, se hallan dispuestos á todo. Los agentes de la *Internacional* se acercan á estas inmensas masas, y prometiéndoles el fusil y el uniforme y el derecho á la cantina y al vino gratis, causan verdaderos estragos. ¡Desgraciada Francia si el Gobierno no ve esto! Volverá á presenciar irremediablemente los desastres que tanto luto le han causado. ¡Desgraciadas naciones en dónde sus Gobiernos no sepan ó no puedan librar de las garras del feroz dragon tantos elementos, como por desgracia existen proclives á ello!

Entre nosotros la *Internacional* va sacando la cabeza en varias poblaciones, predicando desembozadamente sus anárquicas doctrinas y dando á conocer lo que de ella se puede esperar. En San Sebastian ha hecho su pública aparicion. Ha-

ce poco se repartió en aquella ciudad una hoja volante suscrita por varios obreros, y despues se celebró un *meeting*. El lenguaje empleado por los nuevos afiliados es el general y característico de la secta: llamánse *esclavos blancos*, y llaman á los capitalistas *zánganos de la colmena*: piden la revolucion social, y piden con ella que el trabajo se sobreponga al capital.

No creemos que en la culta y pacífica Guipúzcoa arraigue y crezca esa mala yerba, llevada allí por gente de afuera; pero bueno seria que las clases todas se agruparan, y emplearan la contrapropaganda como medida preventiva y ensayaran entre los obreros guipuzcoanos la cooperacion, como solucion del conflicto.

En Sevilla han dado principio las iluminaciones de la *Internacional*. Las noticias mas recientes nos dicen que sus trabajos continuan por este pais sin que nadie les estorbe. En la Algaba y en Guillena han ocurrido incendios de casas, pajares, zahurdas y establecimientos agrícolas, sin que la gente trabajadora que presenciaba el fuego se moviese para auxiliar y socorrer á sus convecinos. ¿Será que el espíritu nivelador y destructor de la *Internacional* tendrá ya maleado el corazon de aquellos hasta ahora sencillos y laboriosos habitantes? Temores hay fundados de ello, y entonces urge aplicar pronta y energicamente el mas oportuno y eficaz correctivo.

Pero en donde con mas descaro y procacidad se acaba de presentar la *Internacional* al desnudo y en público, ha sido en Valencia, en donde sus adeptos celebraron una reunion general hace pocos dias. ¡Qué de absurdos de todo género se oyeron allí! ¡Qué de injurias soeces á la sociedad, á la moral, al buen sentido! No parece sino que las furias del averno andaban desencadenadas, inspirando las cabezas de aquellos atrabiliarios y enloquecidos reformadores. Un testigo presencial nos dice; «las blasfemias y disparates que allí se profirieron exceden á toda ponderacion. El mundo volveria al caos si prevalecieran los principios proclamados. Trátase de combatirlos, pero ¿quién discute con gente que nada respeta, que está ciega de espíritu, y que, ilusionándose con que posee la fuerza y el número, quiere imponerse contra viento y marea?»

Ya que se permite, diremos con un publicista, la existencia legal de una asociacion que tiene por norma lo que antes se llamaba la blasfemia, el adulterio, el robo y el asesinato, que ahora han trocado respectivamente sus verdaderos nombres por la libertad de conciencia, derecho natural, universalizacion de la propiedad y justicia del pueblo, queremos presentar á la vista de todos el repugnante conjunto de las teorías de esa asociacion, para que se acabe de formar la opinion pública y lleguemos al irremediable fin de rechazar la fuerza con la fuerza.

La *Internacional* se ha contado y cree componerse de los mas. ¡Ay de los que no somos *Internacional* si no nos apresuramos á contarnos!

No se crea que vamos á divagar sobre suposiciones. No se crea que vamos á describir aquella asociacion fantásticamente, como en otros tiempos se ha hecho de sociedades, cuyos fines no se conocian claramente.

No, dejaremos hablar á la *Internacional*, para que no se diga que la calumniamos; y por otra parte, aunque quisiéramos, no podríamos pintarla con toda la repugnante desnudez con que ella misma se presenta.

Nuestros lectores saben, como antes hemos dicho, que en Valencia han celebrado, hace pocos dias, una gran reunion los socios de la *Internacional*; pero lo que acaso ignoren es que un periódico de la localidad, como quien entresaca las pepitas de oro de un trozo de cuarzo, ha entresacado de los desordenados discursos de los internacionalistas los aforismos que revelan todas sus aspiraciones y todas sus creencias, ó mas bien, todo lo que no creen.

Prescindamos ahora de sus ideas religiosas y morales, porque de ellas nos ocuparemos en otro artículo, y fijémonos tan solo en las que mas principal y directamente se refieren al individuo y á la sociedad, que es el objeto preferente de este escrito. «No tributeis aplausos, dicen los internacionalistas, porque es que-

mar incienso á ídolos, que al levantarse no son ya ídolos, sino los primeros tiranos.»

Así, pues, generalizando la costumbre ateniense, destiérrese á todo aquel que pueda hacer algo en pró del país; nada de estímulo, y muera todo aquel que intente hacer progresar á la humanidad moral ó materialmente.

Un poco de decision, y marchemos resueltamente á la barbarie.

En cuanto á la prensa, no pueden ser mas terminantes ni mas *libres* las opiniones de la *Internacional*.

«La prensa dirá que hemos sido vencidos; nosotros, como somos mas en número, sus apreciaciones nos importan un pito. Estraño mucho que la prensa nos combata, cuando todos ellos trabajan por un salario que les subvencionan. Por eso toda la prensa el dia de nuestro triunfo, que no está lejano, *ha de desaparecer.*»

¿Qué tal con la libertad que proclaman los partidarios de la *Internacional*? Mientras ellos, plantas exóticas y ponzoñosas importadas en este hidalgo suelo por sus embozados enemigos, disfrutan, no de libertad, sino de una punible licencia, soliviantando las masas y escandalizando al mundo racional y pensador, piden la muerte para la prensa, que si algo bueno hace, es cuando defiende la moral y la ciencia é impugna errores tan crasos y detestables como los que sostiene la *Internacional*. ¡Pobres gentes que se alimentan de contradicciones é

inconsecuencias! De seguro no engañarían ni pervertirían á nadie, sino abundaran tanto los incautos, sencillos é ignorantes.

El sentimiento de la pátria, aquel *dulce amor pátrii* que tanto ensalzaron los antiguos, que hace palpitante el corazon de todos los hombres, que ha inspirado las acciones mas nobles, que ha creado los héroes, que hace olvidar al hombre su carácter egoísta, despertando en él todas las ideas nobles y elevadas, está juzgado por la *Internacional* con estas escépticas y rastreras palabras: «Las fronteras de las naciones se han marcado para que los tiranos puedan subyugarnos mas y mejor. Se ha infundido en vosotros un monopolio que os tiraniza, y es la máxima del denominado patriotismo.» Imposible parece que se cobije tan menguado pensar en cabeza de hombre civilizado.

Finalmente, el trabajo, la propiedad, las teorías económicas han inspirado á los oradores internacionalistas de Valencia estas frases, en que lo vulgar y procaz de su forma no ocultan nada de su horrible fondo:

«Ladrones, burgueses y tiranos son los ricos; holgazanes son los economistas que nos combaten.»

«Debeis mirar con prevencion á esos economistas, á esos vuestros ladrones, pues como les vá bien en su estado de holgazanería, no piensan en sus hermanos los obreros.»

«Yo tambien amo la literatura y la ciencia; pero despues de catorce

horas de trabajo material no tengo mas ganas que de arrojarme sobre la cama, y descansar...»

«El obrero tiene derecho á percibir el producto íntegro de su trabajo, y no un miserable jornal.»

«Ladrones son los de las clases privilegiadas; ladrones porque nos roban los frutos de nuestro trabajo.»

«Nosotros queremos disfrutar los goces de los *burgueses* con la *holganza* con que ellos los disfrutaban.»

«Aquel que se ha colocado al fin al frente de un taller subyuga á sus hermanos, los que antes lloraban y sufrían con él; y supyuga, porque *su inteligencia* ha podido reunir bajo su direccion diez telares.»

«El que tiene un telar, produce; pero el que con *sus ahorros* ha comprado diez, explota ya á otros nueve; por consiguiente, es un tirano.»

«Mientras exista la propiedad no podrá verificarse la emancipacion del obrero; así es que lo que nosotros debemos atacar es esa propiedad.»

En resúmen; se ensalza el despilfarro, puesto que se reprueba el ahorro; se condena el trabajo, puesto que se aspira á la holgazanería; se llama ladrones á los ricos, y se predica la necesidad de ocupar sus puestos.

En una palabra, el conjunto de todas las pasiones brutales, de todas las infamias, de todas las ignorancias, hé ahí la *Internacional*. Y si se agita sordamente y discute en

vez de obrar, no es por dilucidar la verdad, es porque no juzga oportuna la ocasion, es porque espera, aunque no mucho. Y sinó véase el complemento y como la última palabra de los discursos internacionalistas:

«Hoy discutimos y venimos aquí porque no podemos hacer otra cosa, porque nos lo prohiben los tiranos; pero nos impondremos, y aquel dia no habrá ya discusion. Nos hemos contado y somos los más.»

Despues de esto sería pálido todo cuanto pudiéramos decir. Basta observar las consecuencias que de aquí se deducen, para que toda persona sensata reflexione sobre ellas, mida su trascendencia y calcule á donde nos han de llevar irremisiblemente sino se las opone un robusto y seguro dique.

La *Internacional* condena el trabajo, reprueba el ahorro, es enemiga del capital, destruye la familia, borra del corazon los sentimientos de fraternidad y de caridad para con el prójimo, se mofa del amor á la pátria, destruye los fundamentos y la estructura de la sociedad: la *Internacional* es el caos.

Graves son los males con que nos amenaza de cerca, y urgente la necesidad de ponerles eficaz remedio. El Gobierno y el país los conocen; uno y otro tienen deberes que cumplir. El Gobierno conoce los suyos, ¿querrá cumplirlos? El país conoce tambien los suyos, ¿sabrán llenarlos?

Mientras tanto, deber es de todo

buen ciudadano de conciencia y de religion, acudir á la defensa de los sanos principios de la justicia y de la moral tan ruda como impiamente atacados, y llevar una piedra siquiera, por pequeña que ella sea, para sostener el edificio de nuestra sociedad.

No olvidemos que la *Internacional* se ha contado, y cree componerse de los más. ¡Ay de la sociedad si no se cuenta!

M. S.

LA ASAMBLEA DE MAGUNCIA.

21.º congreso general de las asociaciones católicas de Alemania.

El 10 de Setiembre por la noche se inauguró en Maguncia la 21.ª Asamblea general de los católicos alemanes, con asistencia de muchos centenares de personas, entre las cuales se veían notabilidades de todas las comarcas germánicas. Allí estaban el conde de Alfredo Stolberg; Hafeubröell, de Baviera; Wolf y Baudry, de Colonia; Reichmann de Wiesbaden; Linksen, de Aquisgran; Schroeter; Hattler, de Augsburgo; el conde Arco-Zinnberg, de Munich; el baron de Wambolt; Loe, el conde Waldersdorff y otros muchos. Era esperado el ilustre Obispo de Ermeland, reverendo Sr. Kremetz, y habia llegado ya á Maguncia el reverendo Sr. Bandri, Obispo de Colonia. El célebre Canónigo Mouffang, como presidente de la comision preparatoria, abrió la sesion con un elocuente y caluroso discurso:

El eminente orador felicitó á Maguncia por la honra que tenia en dar hospitalidad á la Asamblea, y afirmó que si aquella ciudad no es la residencia del primado y es solo una sede sufragánea,

el pueblo aleman no olvidará su antigua gloria y que ella fué la cuna de la fé en Alemania. En seguida el Sr. Mouffang habló del Papa, describiendo con vivos colores la situacion á que le han reducido las iniquidades piemontesas. Cuando la cabeza sufre, los miembros tambien padecen: tambien nosotros, decia el ferviente orador, estamos oprimidos; tambien se nos niega el ejercicio de los derechos que son nuestra garantia, y el Sr. Mouffang aludió al torrente de injurias, de ultrajes y amenazas que la prensa vomita contra los católicos.

Y no solo es la prensa, añadia, culpable de estas violencias: pero todas ellas se estrellarán contra la estrecha union del pueblo, del Clero y del episcopado, la cual es un fuerte muro que se levanta en defensa de la causa de la Iglesia. Y contamos con otra cosa importante, proseguia el orador: desde hace veintitres años, somos muchos, somos una fuerza; representamos catorce millones de alemanes, que no son la peor parte de la nacion.

El orador terminó hablando calurosamente de la pátria y de la asociacion católica, y fué interrumpido con grandes aplausos durante todo su discurso, del cual la prensa no publica todavía más que un pequeño extracto. Hablaron despues que el Sr. Mouffang, el Sr. Hor, de Hombourg, y el Sr. Schorderet, de Friburgo, que, en nombre de la Asociacion suiza de Pio IX, saludó á la Asamblea en estos términos:

»El Rhin, que corre tranquilo y magestuoso por las llanuras de Alemania, me recuerda á mi pátria. La pátria es un gran nombre que significa una cosa mas grande todavía. La patria suiza son nuestras fronteras intactas en esta gran lucha; es la neutralidad que se asienta gloriosa sobre las cumbres del Jura y las orillas del Rhin; la patria son nuestros valles, nuestros lagos; es nuestra historia con nuestros gloriosos campos de batalla: la patria es mi hogar, es mi madre: es la libertad, la libertad de la verdad; si, es la libertad de creer en la Infalibilidad y de practicar públicamente mis creencias. ¡Ojalá el Rhin y el Ródano, que descienden de nuestras heladas cumbres, traigan siempre á la me-

moria que Suiza es la patria de un pueblo libre! Sin libertad la patria se llama Polonia. ¡Ojalá el Rhin y el Ródano lleven á Alemania y á Francia el recuerdo de la libertad de la Iglesia! Si la libertad de la Iglesia falta á un pueblo, la patria es la invasion sacrilega de la tiranía, y como Polonia y como Roma, se convierte en tierra de destierro, de persecucion, de martirio; mas vale el destierro ó el dolor, mas vale la muerte, que la patria sin libertad.

»Saludo en nombre de Suiza á Alemania, que es todavía el pais de libertad; saludo en nombre de la católica Friburgo á la católica Maguncia, la ciudad de Gutemberg, la ciudad que ha dado al mundo el gran arte que hace hoy de la prensa una de las primeras potencias del mundo. ¡Reciban Alemania y Maguncia el saludo de la patria en nombre de la Asociacion suiza de Pio IX!»

Este discurso fué acogido por entusiastas aclamaciones.

El lunes por la mañana, los católicos de la Asamblea se congregaron en la catedral. El Sr. Obispo de Maguncia ofició. Despues empezó la reunion con un magnifico discurso de Monfang sobre las ideas modernas. Constituida la mesa de la Asamblea, el Canónigo Haffner leyó la respuesta del Papa á la carta que le habia sido dirigida para implorar su bendicion, y que decia así:

PIO IX PAPA.

Amados hijos, salud y bendicion apostólica:

Conociendo con cuanto celo y firmeza habeis proseguido trabajando por la union de la Alemania católica en estas dificultosas circunstancias, y defendiendo los derechos de la religion, hemos sabido con satisfaccion que ibais á celebrar una Asamblea general en la ciudad de Maguncia. Puesto que las reuniones aisladas han resistido tan enérgicamente los ataques de la impiedad, uniéndoos más y en el nombre de Dios, obtendreis gracias más abundantes y nuevas fuerzas, y con estos esfuerzos comunes, adquirireis armas más poderosas para reñir las batallas del Señor. Nos le suplicaremos que derrame abundantemente

sobre vosotros su espíritu y su fuerza y que dirija vuestros trabajos y empresas de tal manera que os halleis en estado, no solo de oponeros como un muro á los enemigos de su nombre, sino de dar cima á pesar de todos los obstáculos, á vuestros cristianos proyectos. Y como señal de la gracia del Altísimo y prenda de nuestra paternal benevolencia, os damos amorosamente á vosotros y á toda la reunion la bendicion apostólica.

Dada en Roma, en San Pedro, á 14 de Agosto del año 1871, 26.º de Nuestro Pontificado.

PIO IX PAPA.

El lunes por la noche, monseñor Ketteler pronunció un discurso acerca del liberalismo, expresándose con gran elocuencia y vigor.

La Asamblea continuaba, y habrá terminado el jueves sus tareas, de las que se esperaban importantes resoluciones.

LA INTERNACIONAL Y EL

CATOLICISMO EN BÉLGICA.

BRUSELAS, 8 de Setiembre.—De ocho dias acá la *Internacional* está haciendo de las suyas. Parece que tiene deseos de entrar próximamente en campaña en Bélgica, y con este objeto prepara sus medios de accion. Cuenta mucho con el banquete socialista y ateo que dispone para el dia 24 de este mes: se ha escogido la ciudad de Bruselas para teatro de esta saturnal revolucionaria. Todas las secciones de la *Internacional Belga* estarán representadas en dicho banquete, y se asegura que las secciones extranjeras de Francia, España, Inglaterra y Alemania enviarán delegados.

Esta fecha del 24 coincide con la de las fiestas que se verifican todos los años en Bélgica para celebrar nuestra gloriosa revolucion de 1830, revolucion que se hizo,—la historia lo consigna,—en defensa de nuestras libertades políticas y religiosas.

Mientras espera el resultado de ese banquete, la *Internacional* ha organizado la huelga de obreros y fundidores y maquinistas en la capital. Mas de mil quinientos obreros de esta clase reclaman ahora á sus amos una reduccion en las horas de trabajo y otras ventajas que los amos tendrán dificultad en conceder.

En estas circunstancias es de lamentar el poco acuerdo que reina entre los jefes de los establecimientos industriales, en presencia del acuerdo absoluto que reina en las filas de la *Internacional*. Por lo demás, los medios de transaccion que los amos proponen, no son mas que paliativos. La mayor parte de ellos retroceden ante el empleo del grande y eficaz medio, el medio *divino*, en otros términos la moralizacion, la cristianizacion de las masas obreras.

La prensa mala, las malas lecturas, la propaganda del mal no son bastante reprimidas por la clase media y las clases influyentes que con frecuencia son las primeras en dar ejemplo del olvido de las clases sociales. Pues bien; de esas causas procede principalmente la facilidad que los agitadores de la *Internacional* encuentran para hacer prosélitos entre los obreros. Y luego, convendria que la accion del Gobierno fuese más enérgica y mas vigorosa; y precisamente sucede todo lo contrario.

Bajo pretexto de libertad, los enemigos del orden y de la sociedad se permiten la propaganda más impía y más culpable, y la autoridad deja hacer. Somos un país libre, se contesta á los que piden la represion, y despues de dar esta respuesta se cree haberlo dicho todo.

Entre tanto la nacion se corrompe, el espíritu público pierde su virilidad, y caminamos hácia catástrofes y abismos. Ciertamente es que Bélgica cuenta todavía con grandes elementos de orden y de estabilidad; sin embargo, no conviene dormirse en una falsa seguridad.

En cuanto á los hombres de bien, han de luchar contra el mal, y solo á costas de una lucha constante conservarán el orden. Entre las tentativas más interesantes que se han hecho en este sentido, debo consignar ante todo la de los círculos católicos y belgas reunidos en federacion.

Esta federacion que, propiamente hablando, es la de los verdaderos católicos unidos para combatir á los enemigos de la Iglesia en el terreno político, acaba de publicar el acta de su tercera reunion anual. Fundada en 1863, cuenta hoy con más de 9.000 sócios repartidos en 32 círculos diseminados en todos los puntos del país.

Dos eminentes católicos belgas pueden reivindicar el honor de haber fundado esta institucion vigorosa. Son el senador Cannart d'Hamale, uno de los individuos más notables de la derecha parlamentaria en el Senado, y M. A. Neut, uno de nuestros mejores publicistas.

Al lado de la federacion de los círculos católicos, hay aun entre nosotros, como agente de represion de las doctrinas subversivas, la asociacion de San Francisco Javier. Tiene por principal objeto arrancar al obrero de las asechanzas que le ponen los hombres de la *Internacional*, y con este objeto le aleja todo lo posible de la taberna, que en Bélgica es por punto general un lugar de perdicion y desmoralizacion.

Esa sociedad ha prosperado rápidamente, y no es exagerado decir que tiene 40.000 afiliados. Sus principales centros están en Bruselas, Gante, Carleroi y Lieja. Hombres ilustres los patrocinan y les ayudan. Un gran propietario belga obsequió no há mucho á 5 ó 6.000 sócios de la asociacion de San Francisco Javier, con una espléndida fiesta campestre en los jardines de su palacio.

Pero á pesar de todo esto, á pesar de tanto bien, á pesar de todos esos esfuerzos, la situacion sigue siendo igualmente grave á causa de la *Internacional*, la cual está animada de un espíritu satánico y se llama Legion.

MOVIMIENTO

DEL MUNDO CATÓLICO.

Los periódicos y correspondencias de Roma siguen dando interesantes noticias de lo que pasa en el Vaticano, don-

de Pio IX, cuya salud es admirable, no cesa de recibir comisiones. *El Observatore* nos dice que dias pasados el anciano Pontífice celebró el Santo Sacrificio de la Misa, dando por su mano la comunión á sesenta señoras.

En la semana anterior, Su Santidad recibió por turno á las comisiones de las señoras católicas que el dia 24 de Agosto le ofrecieron en gran cantidad ornamentos sagrados para las iglesias pobres. Un dia habia más de quinientas señoras reunidas en la sala del trono; y no tomando la palabra ninguna de ellas, por la emocion que sentian, Pio IX dijo: «Pues bien, ya que vosotras no hablais, yo voy á hablar para deciros que vuestra obra vale más que todos los discursos, y os ruego que acepteis mi agradecimiento por los donativos que me habeis traído. Al presentarme ornamentos para las iglesias que hoy los impios despojan con tanta osadía y perseverante malicia, mostrais el celo que abraza vuestras almas por la Casa de Dios, y endulzais la amargura que llena el corazon de tantos cristianos á la vista de estos excesos.»

Y despues de citar diferentes textos de la Santa Escritura relativos á los ornamentos sagrados y manifestado su importancia, contó un hecho de una profanacion de ornamentos y vasos sagrados, ocurrido en 1867 en Nontrotondo, durante la ocupacion de esta poblacion por los garibaldinos. Y elogiando luego la obra emprendida por las señoras para el adorno del templo de Dios, dijo:

«Pero vosotras, hijas mias, ¿no sois tambien templos de Dios? Tened, pues, aficion á adornar esos templos cada dia más; haciéndoles cada dia ménos indignos de su huésped divino. Cuidad de que ese templo esté bien adornado y bien dispuesto para la hora de la muerte.»

El lunes último varias comisiones de la asociacion de San Vicente de Paul tuvieron la honra de ser admitidas á la presencia de Su Santidad. El presidente leyó una exposicion en que se emitia la delicada idea de ver al Padre Santo inculcar en el corazon de los asociados ese espíritu de generosidad que dá tan grandes ejemplos.

«Acepto, contestó Su Santidad, y os

encargo que perseveréis en la caridad siguiendo el ejemplo de San Vicente de Paul, y que vuestro celo se multiplique tanto como se multiplican los obstáculos de toda clase. Vuestra asociacion tambien ha sido objeto de calumnias y oposiciones; se ha dicho que conspiraba, como se dice ahora que el Vaticano conspira, y que es un centro de reaccion. Aquí no se piensa más que en orar. Os recomiendo los pobres cuya miseria va en aumento cada dia. El número las de limosnas que se me piden aumenta diariamente.»

En esta audiencia, el Papa se lamentó de que los propietarios, aprovechando las circunstancias, subiesen excesivamente el alquiler de las casas, y dijo que por el de una que él tenia en el Trastevere, no permitia que se aumentase nada.

Ha habido recientemente en Roma un certámen en el que fué disertante el insigne teólogo Perrone, de la Compañía de Jesús. Fué verdaderamente un acontecimiento en la ciencia eclesiástica. El anciano y distinguidísimo orador explicó el tema «de la infalibilidad pontificia, su origen, su declaracion y sus consecuencias.» El numeroso concurso aplaudió calurosamente todos los períodos y salió con la alegría de ver definitivamente rebatidas todas las objeciones, tanto religiosas como políticas que sobre dicho punto han opuesto los enemigos de la Iglesia.

Las cartas de Roma que publica *La Correspondencia de Ginebra*, contienen tristes noticias sobre la situacion de los católicos, más insoportable cada dia; pero al mismo tiempo es consolador lo que manifiestan acerca del fervor y fidelidad de los romanos.

Los decretos de expropiacion contra los conventos, son ejecutados con ferocidad moscovita, sin respetos ni miramientos siquiera á los religiosos enfermos y ancianos.

Entre tanto, los romanos no cesan de orar para que Dios conceda pronto la paz á la Iglesia. En el Gesú ha terminado una novena en honor de la Precio-

sa Sangre, á la cual ha asistido un extraordinario concurso de fieles: La sociedad de las Buenas Obras, que dispuso la novena, ha obtenido permiso del Pontífice para que hasta el deseado triunfo se expongan sucesivamente á la veneración pública en las diversas iglesias de Roma las imágenes más celebradas de la Virgen.

En los días 8 y siguientes del actual hubo triduos en Santa María y San Lorenzo, en acción de gracias por la conservación del Papa. Este incesante aumento de públicas oraciones, excita la rabia de los sectarios, que quisieran que el Gobierno los impidiese; pero el Gobierno no se atreve á perseguir á todo un pueblo. Entre tanto, procura destruir la *Sociedad para los intereses católicos*, contra la cual se ha desatado la furia de los revolucionarios. Los periódicos liberales la atacan con verdadera saña: el *Internacional* ha abierto una suscripción para pedir que sea disuelta, y otros periódicos, para intimidar á los que forman la sociedad, han publicado sus nombres.

El resultado que obtendrán, será inflamar más y más en los romanos la fé y la adhesión á la Santa Sede, y el horror á la dominación.

El ayuntamiento romano queria erigir en el Pincio la estatua de O, César Balbo. Su hijo, el conde Próspero Balbo, ha considerado este acto, en las presentes circunstancias, como un ultraje, y ha dirigido la siguiente carta á *L' Unitá Cattolica*:

“Señor director: El infrascrito, protestando contra el insulto que el municipio romano quiere hacer á la memoria de César Balbo, haciendo entrar su estatua por la brecha de la Puerta Pia, para adornar el monte Pincio, en compañía de varios bandidos célebres, pide humildemente perdón por ello al Padre Santo; y le ofrece el óbolo de cincuenta libras.

Torre di Baico, Setiembre de 1871.—
Conde Próspero Balbo.”

La reunión de los Obispos alemanes en Fulda no ha tenido más que dos sesio-

nes. Hasta ahora guardan secreto sobre las decisiones que han tomado. Se cree, sin embargo, que serán publicadas en breve, en forma de protesta contra la ingerencia de la autoridad civil en las cosas que se refieren á la suprema potestad de la Iglesia.

Escriben de Roma con fecha 11 de Setiembre:

“Un gran número de artistas romanos tuvieron el miércoles la honra de regalar al Padre Santo varios objetos, fruto de su inteligencia y su trabajo, los cuales consisten principalmente en pinturas, proyectos de arquitectura y dibujos sobre pergaminos. Su Santidad recorrió con ellos las salas donde estaban expuestas estas ofrendas, hizo elogios de las obras y animó á los jóvenes artistas á perseverar en la buena senda.

El día siguiente el Papa recibió una numerosa comisión de estudiantes que han cesado de seguir los cursos de la universidad romana á causa de las doctrinas que en ella se enseñan. Pio IX les recibió con la mayor benevolencia, y habiéndoles invitado á que le acompañasen en su paseo, salieron todos encantados de su conversacion en la cual la dignidad y el amor se unian á un fino criterio y á una memoria verdaderamente extraordinaria. El Padre Santo goza de una salud tan vigorosa que apenas podian seguirle aquellos jóvenes durante el paseo.

Ayer fueron presentadas á Su Santidad las últimas comisiones de damas romanas á las cuales les dirigió una corta alocucion que en sustancia es como sigue:

“Me complazco en bendecir esas almas que llaman débiles, pues nadie está más convencido que yo de su vigor y energia y del valor con que soportan los padecimientos. Se parecen á aquellas piadosas mujeres que acompañaron á Nuestro Señor al Calvario; tambien hubieran subido al Gólgota; pero así como entonces se abrieron los sepulcros, tembló la tierra y todos debieron reconocer que era verdadero Hijo de Dios, estamos destinados dentro un tiempo más ó menos largo á ver á todos los impíos, ó á

lo ménos á muchos de ellos, volver al buen camino, y os recomiendo ante todo que tengais valor y firmeza.»

Una carta de Roma que publica el *Diario de Barcelona* dice lo siguiente:

«Una persona que ha sido recibida en el Vaticano me confirma las buenas noticias dadas por algunos periódicos sobre la salud del Papa. Ha añadido que en adelante el mes de Setiembre será dedicado al Papa Pío IX. El mes de Marzo estaba ya dedicado á San José, el mes de Mayo á la Santísima Virgen, el mes de Julio al Sagrado Corazon de Jesús, y el mes de Setiembre estará dedicado á Pío IX.

Los periódicos romanos aun los liberales, reclaman contra el abandono en que la legacion de España deja la iglesia de las reales órdenes de Santiago de Compostela y de Calatrava. Esa iglesia está situada en la plaza Navona.

Ahora que la plaza Navona ha sido restaurada, y lo han sido todas las fachadas, no se comprende por que la iglesia de Santiago continúa en tan singular abandono.

VARIETADES.

FÁBULAS.

—
La rana y el jilguero.
—

Baja! desde un cenagal
Gritó una rana á un jilguero
Que revolaba lijero
En lo alto de un nogal:
Por hablar de igual á igual
Cuentan que al cieno bajó...

Lo mismo imagino yo
Que hace el sabio, si obcecado
Obra siempre con agrado
Como el necio aconsejó.

—
La lucha de las peñas.
—

De la cima de un monte
Una peña bajaba
Soberbia y arrogante
Al animado acento
De ¡adelante! ¡adelante!
Con que llenaba el ámbito del viento.
Otra peña, que estaba
En la falda del monte, muy tranquila,
Al mirar que rodaba
Su pobre compañera, se horripila,
Y poniéndole el pecho
En él con heroísmo la recibe
Diciéndola: «¡No pases!»
Detúvose un momento la viajera
Para decir furiosa «¡majadera!»
No te pongas de estorbo en mi camino
Y déjame marchar hácia adelante.
—No harás tal, replicóle
La que inmóvil estaba;
Mira que es desatino
El rodar de ese modo:
Al pié de esta montaña
Hay un abismo horrendo,
Y en él con grande estruendo
Morirás desdichada.»
La peña de este modo detenida
No se dió por vencida,
Y sin temor á nada
Quiso seguir rodando,
Pero la otra se opuso:
Lucharon ambas; ¡ay! ¡Con qué fiereza
Los pechos oprimidos
Latieron confundidos
En la horrible pelea!... Pero al cabo
Venció la que arrogante
Bajaba desde arriba hácia adelante.

¡Grande victoria fuè! ¡grande victoria
Digna sin duda de inmortal memoria!
Aplastó á su enemigo;
Pero ¡ay desventurada
Que llevaba consigo
Otro mayor su empeño temerario!
Por un derrumbadero
Frenética se lanza,
Y halló en él de los cielos la venganza.
¡Cuántas veces triunfando
Se recibe el mayor de los castigos!
Al vencer á virtuosos enemigos
Pensamos con placer seguir ganando,
Y ¡oh desengaño horrendo!
Advertimos al fin de la jornada
Que salimos perdiendo!

A. Campos y Carreras.

**Visita de la Côte de María en la
presente semana.**

Dia 30.—Ntra. Sra. del Consuelo, en
las Monjas Agustinas.

Dia 1.º de Octubre.—Ntra. Sra. de la
Asuncion, en Sta. María y la Misericordia.

Dia 2.—La Inmaculada Concepcion,
en San Nicolás y Sta. María.

Dia 3.—Ntra. Sra. de la Soledad, en
Santa María.

Dia 4.—Ntra. Sra. del Sufragio, en
Sta. María.

Dia 5.—Ntra. Sra. del Populo, en
San Nicolás.

Dia 6.—Ntra. Sra. de los Remedios,
en San Nicolás.

CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy sábado á las cuatro de la tarde,
dará principio en la Colegial la novena

de Ntra. Sra. del Rosario, predicando
D. José Carratalá, teniente cura de la
misma.

Domingo. Misa conventual á las nue-
ve y cuarto, en la que predicará el doc-
tor D. Casiano Quilez, canónigo magis-
tral, y por la tarde en la novena, don
Joaquin García, cura de la Parroquia
de Santa María. En los siguientes dias
D. José Gomiz, D. Francisco J. Guim-
beu, ambos vicarios de la Ayuda de pa-
roquia de Ntra. Sra. de Gracia, D. José
Juliá, capellan de las Monjas Agusti-
nas, D. Antonio Miravete, canónigo, y
D. Mariano Angelo Borja, tambien ca-
nónigo de la misma. En la Iglesia de la
Misericordia á las ocho y media solem-
ne funcion á Ntra. Sra. del Rosario, en
la que predicará el referido Don José
Juliá.

Mártes. En la Iglesia Capuchinas da-
rán principio las solemnes cuarenta ho-
ras llamadas de San Francisco; espo-
niéndose S. D. M. todos los dias á las
cinco de la mañana y reservándose á las
seis y media de la tarde. A las nueve
habrá misa y sermon que predicarán el
primer dia, D. Vicente Morell, teniente
cura de la Colegial: el segundo, dia de
San Francisco, D. José Baeza, benefi-
ciado de la misma; y el tercero D. José
Carratalá. Por la tarde, en el ejercicio
del miércoles, D. José Gomiz, ya nom-
brado, y el jueves D. Florentino de Za-
randona, canónigo de la Colegial, ter-
minando con la bendicion del Santísimo
Sacramento.

Viernes. En la Iglesia de las Capuchi-
nas el ejercicio del Sagrado Corazon de
Jesús; será la comunión general á las
siete y media, y por la tarde el ejercicio
de costumbre á las cuatro.

Sábado. La misa de renovacion en la
Colegial, á las ocho.